

Estadio Sausalito

LA NUEVA CARA DEL DEPORTE VIÑAMARINO

RECONSTRUIDO COMPLETAMENTE, EL RECINTO VIÑAMARINO ES UNO DE LOS ESTADIOS MÁS ATRACTIVOS Y MODERNOS DEL PAÍS, LO QUE SERÁ REFORZADO EN LOS PRÓXIMOS AÑOS CON LA RENOVACIÓN DEL PARQUE ALEDAÑO.

Por Teresa Toyos _Fotos gentileza Rodrigo Baquedano






Levantado en 1929, por casi 30 años el Estadio Sausalito fue conocido como “El tranque”. Al lado tenía un pequeño pero anónimo embalse, que había sido construido a fines del siglo XIX por don José Francisco Vergara -fundador de Viña del Mar- como una manera de alimentar su producción de viñedos en las épocas de escasez de agua. Pero sería rebautizado y subiría automáticamente de categoría, cuando en los años 60, la ciudad jardín se convirtió en hermana de la norteamericana Sausalito. Los estadounidenses le pusieron Viña del Mar a una plaza y aquí se los retribuyó generosamente, renombrando a todo el sector del tranque como Parque Sausalito, lo que alcanzó hasta la laguna y el estadio aledaño.

El histórico mundial del 62 catapultó el nuevo nombre de estas canchas, donde jugó el mismísimo Pelé. Luego le tocó ser sede de la Copa América del año 1991.

Pero el desgaste que proveen el tiempo, el uso y los sismos -en especial, el terremoto del 2010 debilitó parte de su infraestructura- obligaron a reducir la capacidad del aforo desde 18 mil a 7 mil asistentes. La renovación, entonces, se hizo necesaria y la oportunidad llegó con la postulación de Chile como sede de la Copa América 2015. Fue así como el proyecto de sustitución del recinto se insertó dentro del programa Chilestadios, que impulsó el Instituto Nacional de Deportes (IND) en todo el país, extendiéndose a Calama, Valparaíso, Viña del Mar, Rancagua y Concepción.

Como en otros reductos, los aportes provinieron de distintos organismos. “El monto de la reposición del Estadio Municipal Sausalito de Viña del Mar, ascendió aproximadamente a una inversión de \$14.800.000.000, que implicó un aporte desglosado por parte del IND de \$9.500.000.000, del gobierno re-



En la edificación de la estructura principal de las gradas, se utilizó una mezcla de hormigón in situ, junto con molduras de hormigón prefabricado. Sobre ellas se ubicaron 23.423 butacas.

EL NUEVO PARQUE SAUSALITO

Aprovechando la reconstrucción del estadio, la Municipalidad de Viña del Mar inició un proyecto de renovación de las casi 100 hectáreas del Parque Sausalito. Este será el primero, de una serie de parques urbanos con los que cuenta la ciudad, en ser recuperado. La idea es ofrecer a la población mayores alternativas al actual paseo del centro histórico y el borde costero, que en las tardes de verano llega a reunir a 50 mil personas buscando un lugar para entretenerse, pasear y hacer deporte.

El proyecto se irá realizando por etapas. Una de las primeras obras será la construcción de un skatepark de 1.600 m², el que actualmente se encuentra en proceso de licitación y cuya infraestructura permitirá que 100 jóvenes puedan practicar esta disciplina simultáneamente. Le seguirán una serie de iniciativas, como la construcción de escaleras y un sendero que bordeará la laguna, el levantamiento de un acceso central (por la calle 7 Norte) y un puente para llegar fácilmente hasta la playa que se ubica en el sector oriente de la laguna. Más adelante se espera levantar un court de tenis, concesionar una zona que ofrezca servicios, restaurantes, embarcaderos, estacionamientos y rutas peatonales. La mayoría de las obras ya tienen diseño, y sus etapas de construcción dependerán del financiamiento existente.

gional por \$3.600.000.000 y del municipio con \$1.700.000.000”, detalla la alcaldesa de Viña del Mar, Virginia Reginato.

INICIO DE OBRAS (Y DE INCONVENIENTES)

En un comienzo, el proyecto original entregado por el IND consideró la reposición casi total de la infraestructura. Mantendría sólo la galería denominada laguna, la que se uniría en obra con el resto de la estructura, dando vida a un recinto ovalado, moderno, con estándares FIFA, capaz de albergar a casi 23 mil personas y que, por ubicación, entorno y diseño, estaba llamado a ser uno de los mejores de Chile.

La licitación abierta fue adjudicada a la constructora Besalco, con la meta de tener el estadio entregado en 357 días corridos. Los trabajos de demolición se iniciaron el 21 de marzo de 2013, mezclando labores de obra

gruesa con operaciones más delicadas, como la remoción del pasto original del estadio —el cual fue trasladado en rollos a distintas canchas amateur de la zona— o el desmantelamiento de las torres de iluminación.

En un comienzo, la remodelación avanzó rápido y se pensaba que se llegaría sin problemas a cumplir con los plazos establecidos por el municipio. Sin embargo, en el camino surgió un problema mayor: al avanzar los trabajos, Besalco detectó que la estructura correspondiente a la galería laguna, la única parte del estadio anterior que no sería demolida, estaba más dañada de lo que se pensó en un principio.

Vinieron casi siete meses de tira y afloja entre el municipio y el IND, primero para determinar si realmente era necesario demoler y luego para conseguir el dinero faltante (aproximadamente \$1.800 millones adicionales), lo que provocó que el calen-

FICHA TÉCNICA

MANDANTE

I. Municipalidad de Viña del Mar.

PROYECTO

Reposición del Estadio Municipal Sausalito.

UBICACIÓN

Parque Laguna Sausalito, Viña del Mar.

CONSTRUCTORA

Besalco.

MONTOS INVOLUCRADOS

\$14.800.000.000.

CAPACIDAD

23.423 butacas.

GESTIÓN DE ABASTECIMIENTO

Iconstruye.



Después de dos años de construcción, el nuevo Estadio Sausalito fue inaugurado el 3 de junio. Tendrá un uso exclusivamente deportivo.



Una de las estructuras más vistosas del nuevo estadio es su edificio de cuatro pisos, donde se ubican camarines, accesos, salón VIP y casetas de transmisión.

AL AVANZAR LOS TRABAJOS, SE DETECTÓ QUE LA estructura correspondiente a la galería laguna, la única parte del estadio anterior que no sería demolida, estaba más dañada de lo que se pensó en un principio y había que demolerla.

dario de los trabajos se detuviera, al punto que se puso en peligro al estadio como sede de la Copa América.

“El principal problema con el que nos encontramos, fue tener que enfrentar la reposición del estadio como una remodelación y como una obra nueva, pero en el transcurso nos vimos obligados, luego de evaluaciones técnicas, a realizar la demolición total del recinto. Por otra parte, debíamos dar cumplimiento a los plazos establecidos, los cuales eran inamovibles. Nos obligaron a disponer de mayores recursos profesionales en la obra”, recuerda la alcaldesa Reginato.

CELESTE, AZUL Y AMARILLO

Superados los inconvenientes, la reconstrucción siguió su curso. Tal y como en otros de los recintos levantados en el plan Chilostadios, en la edificación de la estructura principal de las gradas se utilizó una mezcla de hormigón in situ, junto con molduras de hormigón prefabricado. Sobre ellas se ubicaron 23.423 butacas con los colores celeste, azul y amarillo, que corresponden a los colores de la ciudad y el club Everton.

Como este nuevo coliseo fue concebido para el fútbol, la antigua pista atlética cedió su lugar a nuevas galerías más cerca de la cancha y, para favorecer su visibilidad, el terreno de juego se hundió dos metros más. Además, pensando en facilitar la mantención del césped, se instaló un moderno

sistema de drenaje, riego y estanques, que opera a través de una conexión para aprovechar el agua de la laguna Sausalito, a la cual se le devuelve agua en invierno mediante un sistema de captación de aguas lluvias.

Una de las estructuras más vistosas del nuevo estadio es su edificio de cuatro pisos. En el primero se encuentran ubicados los camarines -los equipos ingresan al campo de juego por la mitad de la cancha-, la sala de prensa, enfermería y el área técnica. En el segundo nivel se concentran los accesos a las graderías, baños públicos y locales de venta. En el tercero está el salón VIP, con vista panorámica a la laguna y a la cancha. Al final se emplazan las casetas de prensa, radio y televisión.

El resto de las implementaciones, que fueron licitadas por empresas independientes, implicaron la construcción de una fachada verde y respectiva iluminación, señalética informativa y publicitaria, un circuito cerrado de televisión con 41 cámaras, el montaje de una pantalla Led de 70 m2 (una de las más grandes de todos los estadios del país) y la instalación de un sistema de audio y megafonía. Además de los trabajos de reconstrucción del estadio, la municipalidad emprendió varias obras anexas, como movimientos de tierra y compactación de las zonas exteriores del estadio, pavimentación y luminaria del entorno -área de estacionamientos y accesos- y

toda la señalética requerida para seguridad y evacuación de los asistentes.

Finalmente y bien al límite, el nuevo estadio Sausalito fue entregado el 3 de junio de 2015, justo a tiempo para recibir los partidos correspondientes a los grupos A, B y los cuartos de final de la Copa América.

“Vimos superadas nuestras expectativas con el desarrollo de un espectáculo de un alto nivel de competencia. Afrontar este desafío, que va más allá de las meras necesidades de los aficionados del fútbol o hinchas, ha convertido a este nuevo estadio en orgullo de nuestra comunidad. Tuvimos una gran satisfacción, al ver la creciente asistencia de niños y mujeres que se animaron para asistir a los distintos partidos de Copa América”, indica la Alcaldesa.

Después de casi dos años y medio de construcción, el nuevo Estadio Sausalito cumplirá diversas funciones. “Este estadio es esencialmente para la práctica del fútbol y estará disponible para el deporte comunal, tanto amateur como profesional. Estamos redactando un nuevo reglamento de uso que dé cuenta de sus nuevos servicios, espacios y equipamiento. Nuestra idea es que tenga un amplio uso, pero que se respete su carácter de recinto deportivo. Para espectáculos de otro tipo, como culturales y artísticos, Viña del Mar cuenta con nuestra emblemática Quinta Vergara”, finaliza Virginia Reginato.